

Biografía de Ian Hamilton revela al escurridizo J. D. Salinger

Iain Hamilton
SANTIAGO

A los 34 años, con una sola novela a cuestas (el clásico de la juventud de los cincuenta "The Catcher in the Rye", en castellano: "El cazador oculto"), J. D. Salinger se retiró a Cornish, en una casucha de madera sin agua, gas ni luz. Poco a poco decidió no dar más entrevistas, ni posar para ningún fotógrafo ni publicar una sola línea más.

Si su intención era hacer el autor y dejar que los libros anduvieran por sí solos, su plan fracasó dramáticamente. Ni siquiera con la complicidad de los vecinos (que niegan que exista el tal Salinger), ni de su familia, ni de sus amigos, Salinger ha podido escapar al éxito. Un fotógrafo esperó una semana delante del supermercado del pueblo para sacar una sola foto con Salinger a punto de salir. Miles de periodistas han emprendido la peregrinación a Cornish, pero sólo dos reporteros de un periódico escocés, unagade Salinger cuando todavía no había puesto cercas a su casa, lograron extraer palabras de él. Salio en primera plana en todos los periódicos del país.

Los últimos veinte años Salinger no había roto su silencio. Hasta que Ian Hamilton, un escritor inglés, logró hacerlo.

Por una entrevista, pero el reportero era un abogado, y Salinger se sometió a ella en calidad de escritor sino de demandante. Con su biografía "Salinger: a writing life", Hamilton hizo salir al padre de Holden Caulfield, el personaje símbolo de toda una generación, de sus casillas. Después una larga lucha legal, Salinger logró que no se publicara el libro y Hamilton consideró su derrota legal como una victoria. En un nuevo libro, más verídico, "The biography of J. D. Salinger", publicado por Mandadori y recientemente en circulación en las librerías chilenas, sin las cartas personales que Salinger prohibió reproducir, Hamilton cuenta, con detalles de su investigación, sus reminiscencias a la gente telefónica, sus entrevistas "off the record", la biografía del rostro de

hasta el último compañero de curso, las cartas de invitado de Salinger y la demanda. También muestra sus correos, dividido a su narrador en dos, el biógrafo que busca pistas y el admirador que respeta y busca un sentido al silencio salingeriano.

El libro se convierte así mismo en una biografía de Salinger que en un ensayo sobre los límites reseridos del silencio de un escritor cuya obra habla demasiado.

Los libros de Salinger son pocos. El más conocido de ellos es el "Cazador Oculto" (o también conocido, en su traducción catalana como "El guardián del jardín de contraño"). Este cuenta la deserción de Holden Caulfield, un joven de los cincuenta, del colegio y un día en Nueva York que termina en el patio de un centro psiquiátrico. Los otros libros son "Nove cuentos", cada uno más perfecto que el otro, las novelas cortas "Franny and Zoo", "Seymour, una introducción" y "Levantar carpinteros, la vida mayor" que gira en torno a la familia Glass, grupo de niños gemos con un hermano mayor suicida, padres actores de vaudeville y un escritor retirado en un bosque.

Cada uno de esos libros creó y sigue creando en el lector una verdadera militancia. Leerlos es una experiencia espiritual. Pero a diferencia de otras libros de culto, o propaganda religiosa, los escritos de Salinger se mueven con los mejores recursos de la novela, sus más sutiles trucos, una mezcla de sinceridad ruda y directa con refinamiento técnico, y la sensación de que la verdad va a aparecer en todo su esplendor en la próxima página.

Por la perfección de su técnica no es la razón

La vida privada del hombre invisible



Portada de "El cazador oculto", en su edición de 1968. La única novela que publicó J. D. Salinger antes de retirarse a la vida y que es un ejemplo de culto.

del fanatismo que Salinger ejerció en sus lectores. Esa perfección es sólo su truco más sucio, el que hace que no puedan ordenarse sus libros con cronología sino en el instante de las novelas para jóvenes. Salinger escribe bien, casi demasiado, después de pensar los críticos (o más que acortaron su silencio) pero lo que lo hace imprescindible es que todo lo que escribe, aunque sea en tercera persona, es como una carta personal intransferible que el autor manda al lector.

"El cazador oculto" (publicada por primera vez en 1951), tenía por

dénde a un joven lleno de dudas que no busca a Dios ni lo encuentra, un piber de clase alta que debería escribir, pero que se le es, que ni siquiera es simpático o demasiado rebelde, pero que se convierte en un segundo yo para quien lo lee. El libro tuvo un éxito fatal. Salinger pensó que en un año o dos se acabaría, pero creció hasta convertirse en culto de masas. Después que la segunda guerra mundial había puesto en duda el progreso y la unidad social, después que miles de jóvenes crecieron sin sus padres en el frente, ríos, selva y con mucho

tiempo libre, "El cazador oculto" era la entrada de la juventud en los estantes de las bibliotecas. Algo que sólo tiene comparación con el impacto de "Werther" de Goethe en el siglo XVIII.

Hoy por hoy, legiones de escritores ven en Holden a un hermano mayor. En Chile, el arriastro va de Skármeta a Panguel, en el resto del mundo pasa por Francis Ford Coppola, todos los nuevos narradores argentinos (Rodrigo Fresco tenía una columna llamada "El cazador oculto"), sin contar a los narradores americanos que lo han leído en el colegio.

LAS RAZONES DEL ÉXITO

A partir de 1965 Salinger no aceptó su foto en la contraportada de las ediciones, ni las entrevistas, ni los dibujos en la portada, ni las críticas, aunque fueran alabanzas. Con la idea de que un escritor debe ser un santo, que su vida debe ser tan limpia como su estilo, se retiró. Desde su bosque de Cornish su voz se vivió más pecífica y más íntima. Estaba buscando a Dios, estaba casado, y escribía sobre una familia irlandesa llena de cristianismo, fealdad y dudas.

Ian Hamilton, su paraguas y el mirador final, parece no perdonarlo, sin embargo, esta última paso. Quiere que Salinger siga de su cueva a demostrar que todavía es el mismo, y al mismo tiempo quiere cubrir su mito de tierra: probar que Salinger no es tan Salinger como parece.

Por eso Hamilton nos muestra a un Salinger maltratado, petulado, de modales aristocráticos, cuya gran ambición es escribir en el New Yorker, revista elegante y mundana, y que, al lograrlo, se vuelve en una demandada vistosa biografía espiritual. Un Salinger que pelea con Oona O'Neill (hembra esposa de Charlie Chaplin), pensando que sería un matrimonio provechoso para su carrera; que era lenta, pero seguramente entre revistas nativas, escribiendo cuentos comerciales; que odia las universidades porque fracasó en ellas.

Como su título lo indica, el libro de Hamilton, más que una biografía es un retrato. Pero lo que su título no dice es que, en la biografía, el biógrafo nunca encontró a J. D. Salinger. Estaba demasiado cerca para alcanzarlo.

La vida privada del hombre invisible iografía de Ian Hamilton revela al escurridizo J. D. Salinger[artículo] : Rafael Guzmán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guzmán, Rafael

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La vida privada del hombre invisible iografía de Ian Hamilton revela al escurridizo J. D. Salinger[artículo] : Rafael Guzmán. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile